AÑO II
Número 41
1931

JUVENTUD

Periódico decenal independiente, informativo y literario - Puerto Real (Cádiz)

SEPTIEMBRE
30
Miércoles

Redacción y Administración:
DIEGO OJEDA, número 41.

Director: José María Fernández

Suscripción: Una peseta al mes
Número suelto 35 céntimos.

El cierre y reapertura del Sindicato Salinero

El domingo 27 supimos que de una conferencia entre la primera autoridad local y el Excelentísimo Señor Gobernador civil, esta autorida había adoptado la resolución de clausurar el "Sindicato de Salineros y Similares", por haber acordado en asamblea y llevado al acta, interesar de las autoridades la rebaja del 40 pos ciento en los alquileres, adoptando otras conclusiones encaminadas a que dicha petición fuera un hecho en no lejana fecha, teniendo como precedente los acuerdos de Cádiz en igual sentido y que son conocidos por la prensa de la capital.

Aproximadamente a las dos de la tarde salían del Ayuntamiento un oficial de Secretaría, un ordenanza, una pareja de Guardias rurales, toda la fuerza disponible de la municipales y serenos, el jefe de la misma y cuatro números de la Guardia civil armados de fusiles, para llevar acabo el cierre de la Sociedad. El hecho de ser domingo y tratarse de sitio tan céntrico, hizo que al darse cuenta el público que había en los establecimientos de la calle Cánovas, llenara completamente la calle Diego Ojeda, donde tiene su domicilio social el Sindicato, comentándose indistintamente la medida que iba a adoptarse.

Afortunadamente, el buen sentido de la Junta directiva del "Sindicato de Salineros y Similares", hizo fácil el acto de la entrega, que se verificó con arreglo a lo que determina la vigente Ley de Asociaciones, sin que hubiera que lamentar ningún incidente, levantándose acta por los empleados designados por la Alcaldía, que se hicieron cargo del mobiliario, enseres, útiles, libros, documentacion, etcetera, colocándose en la puerta un pliego en el que se leía: "Clausurado por orden del excelentísimo señor Gobernador civil de la provincia", leyéndose también un sello en tinta que decía: "Ayuntamieto Republicano de Puerto Real".

Hubimos de saludar al presidente del Sindicato de Salineros y Similares, señor Nuño, que nos expresó su gran sorpresa por el cierre del local social, por cuanto según nos expresó, no habían hecho otra cosa que calcar los acuerdos de Cádiz y otras poblaciones, para cuya resolución la primera autoridad de la provincia estaba interviniendo acerca de la Cámara de la Propiedad Urbana y ministro de Gracia y Justicia, al objeto de buscar una solución al problema de los alquileres. Ycuando nosotros—agregó el señor Nuño—estabamos en espera de la solución que se dé en Cádiz al asunto, nos sorprende la clusura de nuestro local social.

—

El lunes 28, día siguiente al del cierre del Sindicato, marchó a entrevistarse con el excelentísimo señor gobernador civil la Junta directiva del mismo y ante las explicaciones que los obreros dieron a la primera autoriad civil de la provincia, el señor González Taltabull levantó la clausura, ordenando a la Alcaldía, telegráficamente, que procediera a la reapertura y que quedaban autorizados para celebrar una asamblea en la que se rectificarían algunos conceptos llevados al acta.

El señor González Taltabull, al recibir a los periodistas en la tarde del lunes, les hizo las manifestaciones siguientes:

LA CUESTION DE LOS ALQUILERES

A las cinco y media de la tarde, el señor gobernador dijo a los informadores:

"Ya va tomando caracteres tales la cuestión de la rebaja de alquileres, que me he visto precisado a salir al paso de los manejos que ciertos elementos vienen practicando, extendiendo su propaganda a los pueblos de la provincia, adonde hicieron llegar determinadas hojas. Con éstas a la vista, el Sindicato Obrero de Puerto Real reunióse ayer, tomando el acuerdo, que llevaron al acta, de no pagar a los propietarios de fincas más que el 60 por 100 de los alquileres. Informado de esta determinación por la autoridad local, ordené la inmediata clusura del Centro y la remisión del acta al Juzgado. Pero hoy una comisión de obreros de Puerto Real me ha visitado, haciendo constar que ellos habían tomado tal actitud equivocadamente, ya que sus propósitos, como amantes del régimen, no son otros que esperar las determinaciones del Gobierno y haciendo protestas de fe republicana, agregando que quieren desenvolver todas sus actuaciones dentro de la legalidad.

Satisfecho por las explicaciones de la comisión, he comunicado telegráficamente a la Alcaldía de Puerto Real proceda a ordenar la reapertura del Sindicato y, además autoricé una reunión para que en ella la directiva explique cuáles son las gestiones que por el Gobierno se realizan sobre el particular y acuerden la rectificación del acta donde se inserta el acuerdo que dió lugar a la clausura.

Ni huelga, ni ilegalidades queremos nosotros—fueron las ultimas palabras de los obreros—de las que me muestro satisfecho."

—

Hasta aquí, la parte meramente informativa de la clausura y reapertura del "Sindicato de Salineros y Similares" y ahora hemos de hacer nuestro comentario para orientar la opinión.

Es inegable que existen muchos propietarios cuyas fincas tributan dos y tres veces su valor; cuyos contratos están elevadísimos y merecen una inmediata revisión, pues si bien hay inquilinos que se defienden y hacen observar a los dueños el vigente Decreto de inquilinato, la legislación en este orden data de la época dictatorial, tan influenciada por la clase pudiente, y tiene muchos resquicios por donde los dueños de fincas incumplen lo legislado. Y de esta deficiente legislación sale altamente perjudicada la clase obrera y la clase media, y de ahí que en pleno régimen de derecho y libertad, haya que defenderse para pagar un precio que dejando utilidad lógica a los propietarios, no constituya una carga aplastante para los inquilinos. Por eso hace muy bien la "Sociedad de Salineros y Similares", y hace muy bien el Sindicato de la C. N. T. de Cádiz y hacen muy bien las asociaciones de inquilinos en defenderse. Pero conste que no suscribimos que para defenderse se salga de la ley ni se tomen acuerdos que se aparten del orden social y jurídico, ni puedan dejar incumplidos los compromisos adquiridos, tan en tanto el Gobierno da una solución de carácter general al problema de los alquileres.

El digno señor gobernador civil de la provincia, don Gabriel González Taltabull, acoge siempre cuantas demandas de justicia se le solicitan en derecho, y muchas veces—como en el caso de Cádiz—disimula una salida de tono que contrapesa con una gestión que garantice los derechos de todos, pero iba ya tomandodo tal carácter la cuestión de los alquileres, que no tuvo más remedio que salir al paso de los acuerdos que en tal sentido se tomaban, para no crear un estado general en toda la provincia de su cargo. Que no guiaba a la primera autoridad civil' animosidad alguna contra los obreros, lo demuestra que tan pronto éstos le visitaron y depositaron en él su confianza, dejó sin efecto le medida adoptada y ahora esperan los obreros que la solución que se dé por la superioridad a las reclamaciones de Cádiz, sean hechas extensivas a Puerto Real, y para lo cual han depositado su confianza en el propio señor González Taltabull.

Todos los pueblos debieran tener su asociación de inquilinos, que no atinamos a explicarnos por qué no existe en Puerto Real, para defenderse dentro de la ley. Y ya que aquí no existe esa asociación que pudiera tener al detalle todo cuanto en materia de inquilinato hay legislado y hasta entender con personalidad jurídica en cuantas cuestiones se entablaran entre propietarios e inquilinos, el Sindicato de Salineros y Similares, como otras muchas de las asociaciones existentes, deben intervenir sin apartarse de la ley en este problema de los inquilinatos y solicitar el amparo de las autoridades y del Gobierno.

Y no saliéndose de la legalidad ni tomando acuerdos que por súbitos pudieran aparecer faltos de razón, aunque ésta asista, seguramente que las autoridades y muy especialmente el señor González Taltabull, estaría al lado de la clase obrera y media, para la justa consecución de sus aspiraciones y para la reparación del derecho donde estuviera atropellado.

Felicitamos al señor Gobernador civil y al Sindicato de Salineros y Similares por la armónica solución que ha tenido tanto el acuerdo tomado por aquél como la resolución de la primera autoridad civil de la provincia.

Rincón de Celda

Junto a un libro entreabierto—sonreir tentador—
ofrece, en llama viva, su vida una maceta
vaga el alma indecisa—pensador y poeta—
de unas hojas de libro a unas hojas de flor.

¡Intelecto y belleza en juego tentador!
Fauno es el libro y ninfa sutil es la maceta.
Va el amor desgranando su canción de poeta....
¡Caerá prisionera en el libro, la flor!

¡Tierna flor!—Eloisa en brazos de Abelardo—
Ya, el color apagado y el aroma disperso,
serás página sabia o serás bello verso.

¡Ya abrirán nuevos brotes! El saber, siempre tarda,
codicioso de flores, queda en la ávida espera
de aprisionar el pólen de cada primavera.

JOSÉ M.ª MONFORT

Se comenta...

...que los diputados de la coalición republicano-socialista no han pagado todavía los gastos de las elecciones.

...que en "Mantilla" deben un montón de almuerzos.

...que en "La Central", ídem de ídem.

...que a Manolito Ros le deben la propaganda de los mitines.

...que todo, y algo más, acontecía en el llamado antiguo régimen.

...que desdice mucho clamar en los mitines de las inmoralidades de los antiguos representantes del pueblo, y acto seguido dejar de pagar los gastos que originan con su candidatura.

...que hay quien ha dicho por ahí que en otros pueblos han pagado estos gastos los Ayuntamientos.

...que esto es más inmoral que las trampas mismas.

...que todavía no se ha visto el pelo a ningún diputado.

...que a excepción de uno o dos, los demás ni han dado las gracias.

...que aún no se sabe qué "jechuras" tiene Chacón, Roma, Molpeceres y Muñoz, a pesar de haber muchos Chacones, muchos Molpeceres, muchos Muñones y algún que otro Roma.

...que la delegación de abastos a favor del señor Gamero fué acogida con algunas risitas por unos y con expectación por otros.

...que esta expectación era debida a una intervención del señor Gamero, referente a la Plaza.

...que por ella se deducía, fácilmente, lo que una persona como el vocal de obras municipales, podía hacer en un coto de las dimensiones de la Plaza de Abasto.

...que algunos dicen que esta delegación fué una zancadilla que el alcalde dió al señor Gamero.

...que este señor ni habla en sesión de ninguna anormalidad de las múltiples que en el mercado se registran, ni ha tomado medidas algunas, ni ná, ni ná, ni ná.

...que esto es lo que pretendía precisamente el alcalde: demostrarle al señor Gamero, que fuera de laPlaza se hacen y se dicen muchas cosas, y que luego, en la Plaza, ya es otra cosa. Igual que los toreros.

...que Puerto Real, a igual que Barcelona, Sevilla y Bilbao, ha presenciado el cierre de uno de sus Sindicatos.

...que los motivos inmotivados fué un acuerdo tomado en una reunión sobre la rebaja de alquileres.

...que estos o parecidos acuerdos fueron tomados en Cádiz y no sabemos si en San Fernando.

...que allí no pasó nada.

...que no hubo cierre de Sindicato alguno.

...que, por el contrario, consiguieron ser atendidos y las peticiones sobre la rebaja de las viviendas han sido elevadas a la superioridad por el gobernador civil.

...que esto es lo normal y lo que debe hacerse.

...que así es como se gobierna una provincia.

...que escuchada no sabemos qué explicación, el Sindicato ha sido abierto y cada cosa ha vuelto a su sitio.

...que pese a los eternos descontentos, la calle la Palma va viento en popa.

...que no pensamos hacer la apología del adoquinado, sino simplemente hacer justicia. Nosotros hacemos—o, mejor, yo hago—siempre justicia.

...que hay un lugar, de cuyo nombre no "puedo" acordarme, donde están centralizadas las censuras del adoquinado.

...que hay chistes, sátiras y denuestos, a cargo de personas de varios matices.

...que lo que extraña es la constante permanencia del señor Gamero.

...que ésto es digno de toda loa.

...que si todas las comisiones fueran servidas con el entusiasmo que Gamero sirve la de obras, entonces, sin lugar a dudas, la labor del Ayuntamiento sería bastante más beneficiosa.

...que por si la lluvia arrecia y hay inundaciones e imposibilidad de salir de algunas casas, hay quien tiene preparadas embarcaciones menores.

...que son muchos los que esperan ver la calle la Palma como las de Venecia.

...que el Ayuntamiento creará dos plazas de gondoleros.

...que ya hay opositores.

...que una casa comercial piensa hacer regalos a los clientes que atraviesen el canal para comprar en su establecimiento.

...que volviendo a lo de los gondoleros, se precisa, según llega a nuestros oidos, saber canto y remo.

...que el remo para la conducción de la nave.

...que el canto para imitar a los gondoleros venecianos.

...que las canciones son originales del señor Estorache.

...que los gastos que originen este nuevo empleo será pagado de lo que produzcan los discos que impresionarán dos casas—una de Barcelona y otra de Madrid—de las canciones de los gondoleros.

...que esto beneficiará en mucho al señor Estorache de la falta de tórtolas que tiene en su contra, por no poder usar su escopeta-bastón-paraguas, por no tener todavía licencia.

...que don Ladrillo va a alcanzar dentro de muy poco un nuevo cargo.

...que es muy probable que se vaya—¡angelito!—a San Fernando.

...que nosotros no seremos los que informemos en su contra. ¡Oh!, don Ladrillo es muy bueno, magnífico. ¡Sí, llevárselo!

...que también se ha ido a vivir a Cádiz el secretario del Ayuntamiento.

...que un Ayuntamiento sin secretario, teniéndolo y pagándolo, no se ve más que en Puerto Real.

...que yo no comprendo qué hacen, ni para qué van a las sesiones los contados concejales que acuden.

...que este es un caso de verdadero interés, que es necesario dilucidarlo.

...que no es bastante acudir a las horas de oficinas—cuando se acude.

...que esto y otras muchas cosas más son las que critican y censuran más de uno y con razón.

...que por más que se busca no se encuentra aquellos oradores de propaganda de elecciones municipales.—"Nosotros haremos. Nosotros haremos la revolución en el municipio, porque haciendo la revolución en los municipios se hace en la nación." "Hay que hacer esto, hay que quitar lo otro, hay que enderezar lo demás allá." ¡Bah!, mentira y más mentira, que no se hace nada.

...que ¿Sután Sutanito?, palabras, palabras.

...que Perenganito, hechos torcidos.

...que cuando se hace algo es porque hay una satisfacción personal.

...que muy pronto habrá cese de un empleado.

SUBVERSIVO.

Entre Concejales

—Oye, qué abandono el de la Plaza de Abastos. Se ha lucido Pepe con haber puesto allí a Gamero.

—Figúrate. Villate y Romero en Matagordi; don Celestino, ya tiene bastante con su banca. El único que queda de la Comisión es Gamero, que brilla por su ausencia.

—

—¿No notas que cuando leen los recibos leen: "en globo"?

—Sí. Sería curioso, por ejemplo, en los pagos a teléfonos que leyeran los números de los abonados...

—Claro, curiosísimo. No faltaría quien los apuntara para ver en la "guía", con quién se celebran conferencias.

—

—Don Agustín no interina la Intervención ni "amarrao". Lo que él se dirá. Para arreglar yo este lío que me nombren en propiedad.

—Pues, es raro. Ya había anunciado muchas veces que iba a posesionarse y hasta celebró con el Alcalde una conferencia "a puerta cerrada".

—De cualquier forma, como ya vapos a nombrarlo, todo vendrá a parar en bien.

—Que así sea.

—

—Pepe ha dado un traspiés con los del Sindicato y la batalla del domingo en la calle Nueva ha quedado reducida a cenizas.

—¿Te refieres a lo de los 100 gramos?

—No, hombre, no seas bobo. Me refiero a lo de los alquileres.

—Ya. Como son dos cosas parecidas...

—Es verdad.

—

—Ya se han pagado las primeras cuatro mil pesetas al contratista de los adoquines.

—Veremos quién le paga las últimas.

—

—Oye, nosotros qué somos: ¿radicales "u qué"?

—Hijo, yo no lo sé. Es secreto de Pepe y Juan Antonio, la pareja de moda. Si algún otro lo sabe es don Pedro Icardi, el paralelo de Juan Antonio.

—Yo te lo pregunto por que como nombramos a Lerroux presidente honorario...

—Sí, pero las cosas han cambiado mucho. Tú, haz lo que yó: oye, vé y calla.

Después de todo, nosotros no entendemos de esas cosas.

—Te haré caso, hombre; pero te advierto que hemos perdido políticamente la mitad, de la mitad, de la mitad...

—"Tóo" lo que hayamos "perdío" lo recupera Juan Antonio con un discurso. Y que no sabe lo que se trae entre manos cuando habla. ¡Como que se mete al pueblo en el bolsillo!

—No seas iluso. Ten en cuenta que "el papel" ha bajado mucho.

—Puede ser. Quizá tenga tú razón. En fin: yo no meto en nada. Allá Juan Antonio y Pepe.

EL-AMAL.

Mínimo Reportaje

Dejad que los niños se acerquen a mí...

Hombres benévolos, cariñosos y desocupados, que, no sabiendo cómo distraerse, se declaran amigos de los niños.

Habrán visto ustedes varios ejemplares de amigos de la infancia, particularmente en paseo.

En esos días espléndidos «de luz y colores, de dulces tintas y armonía, o jarmonías»—que decimos los chicos poetas, ya en segnndo grado de chifladura modernista.

Cuando pueden échanse a la calle, sin grave peligro para su salud, los señores, muy pasivos y retirados casi del todo.

El amigo es también retirado, generalmente:

Retirado del mundo y de sus vanidades. Va solo a paseo porque no tiene quien le acompañe, por impertinente. Es decir, solo del todo, no; con su bastón.

Después de andar un par de kilómetros, inspeccionando las obras en construcción, que halla al paso, y volviéndose para ver cómo marcha alguna dama matrona, va a sentarse en banco o silla, próximos al sitio donde juegan unos cuantos nenes.

Empieza armando conversación con alguna madre o padre, o niñera o criado de cualquiera de los niños.

Y aún suele equivocar el parentesco.

—¿Usted es la mamá de ese niño?—pregunta a una señora, sentada en el mismo banco que él ocupa.

—Caballero—responde la señorita, ofendida en su estado y juventud—soy tía materna.

—¿Soltera materna? ¡Qué manera tan discreta de decir!...

—Tía materna, he dicho.

—¡Ah! No, si yo no soy de los que censuran... ¿Nene, cómo te llamas?

—¿A usted, qué le importa?—pregunta el niño insolente.

—¡Qué mono!, ¡qué mono y qué gracioso!

—¡Niño! ¿Qué modales son esos?

—No le riña usted; que ya se ve que es muy listo. ¿Me das un beso?

El niño mira con asombro aquella cara arrugada que parece un acordeón y aquel cuello de girafa investigadora, y se estremece.

—¡Jesús!—exclama una niñera del fenecido género chico. — Parece un ajusticiado, Dios me perdone; que le han descolgao pa verle y volver a colocarle en su sitio.

—¿A qué juegas?—vuelve a preguntar el «amigo de los niños.»

—¡A lo que quiero!, ¡vaya!

—¡Qué animal es desde pequeñito—piensa el caballero.

Y añade:

—Todas las precauciones son pocas, en esa edad; un niño se desgracia con facilidad suma. ¡Es tan tiernecito!

—Ya lo creo—afirma la señora.

—O se rompe un huesecillo o se saltan un ojo, o más, o se acaloran y beben agua y toman una pulmonía.

—Papá murió de eso.

—¿Pero en la infancia?

—Posteriormente a nuestro nacimiento. Estuvo en una recepción en Palacio, cuando había rey, y bailó y comió y bebió y «debió» excederse...

—No, deber, no debió excederse; pero tal vez, pero tal vez lo haría...

Mira, nene...

—¡Albertito!

—Albertito, no te acalores, hijo; que es muy peligroso en estos días un enfriamiento. ¿Tú sabes lo que es un enfriamiento?; dí, bonito.

El chico mira al convaleciente de manía y sale corriendo, sin contestar palabra.

—Yo no he tenido hijos, desgraciada o afortunadamente; pero si hubiera tenido alguno, le habría criado a mi manera.

—¡Ay!, y yo también.

—Usted, puede llegar facilmente.

—¿A qué, caballero?

—A criar niños; digo, a casarse, por lo menos, o por lo más.

—¿Y usted?

—¿Yo? Señora, yo estoy jubilado hace años, por convicción y por principios.

—¡Alberto! ¡Alberto!

—¿Qué es eso?

—Que le va a morder aquel perro.

—Deje usted, deje usted, ya voy yo a espantarle.

Otras veces propone juegos a los niños o les inicia en asuntos de milicias; o coadyuva a la apertura de un túnel en un montón de arena, valiéndose del bastón; o fabrica espadas rústicas de madera para los soldados infantiles, sobre el mismo terreno.

O dice en la calle a cualquier nodriza, cuando cree que es oportuna la advertencia:

—Cambie usted de pecho a ese niño, que va incómodo.

Y alguna replica:

—Mal rayo le parta, si me le hace mal de ojo.

Cnando tropieza en la calle o en el paseo con una pelea de chiquillos, es siempre el ángel pacificador de la infancia.

Protege a los vendedores de «pirulíes» y periódicos, menores de edad.

Y no pierde la afición, ni escarmienta de meterse en donde no le llama.

Un día quiso pacificar a dos agrupaciones de muchachos que se apedreaban mutuamente, como fieras fraternales.

Cuando, levantando la voz y el bastón, gritaba:

—¡Alto, chiquitines!

Un zángano, de tamaño más que natural, dió la señal para la matanza.

Y empezaron a llover piedras sobre el «amigo de los niños», que estuvo a dos dedos de morir de la dentición.

—¡Cosas de criaturas!—como él decía, dispuesto a seguir consagrando sus atenciones a la infancia.

Para nada útil por supuesto.

Es su especialidad.

No hacer cosa útil y molestar a la infancia, en una falsa interpretación del bíblico pasaje:

«Dejad que los niños se acerquen a mí.»

A. R. G.

Cádiz 29 Septiembre 1931.

Se declara desierto el Concurso para construcción de un petrolero

El ministro de Hacienda ha declarado que se ha declarado desierto el concurso convocado por la "Campsa" para la construcción de un buque petrolero de 4.500 toneladas, y nos ha sorprendido grandemente esta declaración ministerial, por cuanto teníamos entendido que por la S. E. de C. N. (Factoría de Matagorda) iba a presentarse pliego para la construcción del mismo.

Llamamos la atención del Ayuntamiento y muy pinclpalmente del alcalde señor López Fernández, que tan activa y acertadamente intervino en que el petrolero de 10.000 toneladas fuera asignado a Matagorda, para que intervenga y vea qué hay en este asunto pues lástima que se pierda de construir aquí ese buque y declarado desierto el concurso, no sería difícil el éxito de una gestión encaminada a que fuera asignada la construcción a nuestra Factoría, sin formalidades de concurso o ir a un nuevo concurso con seguridades de otorgación.

De como nos divertimos

Yo tengo un amigo que prefiere la calma de los pueblos al bullicio de las capitales. Pero el pueblo es para la persona vulgar de la que nadie puede formar historia, por la claridad insulsa de su vida. Une esa persona la tranquilidad de su espíritu a la tranquilidad en que todos le dejan vivir y ya es inútil hablarle de un cambio de ambiente, aun en sentido provechoso.

Los que vivimos sometidos forzosamente a la monotonía provinciana, tenemos que inventarnos a veces casos y cosas que nos salven unos momentos de la pesadez de una rutina fastidiosa y constante.

En el café, siempre el mismo café que visitamos nos hemos agrupados en torno a una mesa unos cuantos jóvenes, y de boca de uno de ellos ha surgido el comienzo de una charla que poco a poco ha ido generalizándose. El tema es de política. No podía ser de otra cosa. Yo sin creerme, lleno de superioridad sobre mis compañeros, me he aprestado, sin embargo, a escuchar barbaridades, fundadas las más de las veces en la lectura absurda de la mala prensa.

Yo llamo mala prensa a toda la que pretende dar a las ideas un sentido equivocado y es, por lo tanto, embaucadora. La prensa recta puede ser de derechas o de izquierdas; lo importante es que se definan con honradez y no anteponiendo a la verdad motivos de conveniencia.

Se habla del descenso de la libra. Un amigo, haciendo un chiste, advierte que es un asunto de «peso».

Alternativamente van desfilando en la conversación las demás naciones: Francia, Alemania, Rusia...

Los rusos se llevan las tres cuartas partes de nuestra atención, una atención que se para más ante lo pornográfico que ante lo económico. Las nuevas costumbres establecidas en Rusia causan la estupefacción del mundo. Dudamos que pueda llegarse a tal relajamiento moral. Hay quien opina, sin embargo, que ello es preferible a nuestra hipocrecía social, por en las sombras somos el resto de los europeos, más inmorales que el mismo soviet.

Yo doy la razón a quien de tal modo opina. El día en que vivamos sin tapujos, tendremos menos que reprocharnos los unos y los otros, y, generalmente, viviremos de forma más decente, más higiénica, más sana.

Ahora señala más, quien tiene más sucia su conciencia. Es acaso la única ventaja que todavía de una forma imperfecta brinda el comunismo. Pero llega la hora del apasionamiento. Algunos descubren en su ansia porque venga el comunismo, no ideas avanzadas, políticamente hablando, sino que están reencarnados en seres de épocas cavernarias. ¡Cuánta podredumbre!, pensamos un momento.

¿Son dignos estos seres imperfectos y extraviados? Lo son, sin duda, cuando el mundo los admite como tales.

¡España! Esa palabra divina se ha escapado de la boca de un patriótico. Discutimos el concepto de patria. España es un mito y un mito defendemos cuando luchamos por ella. Esa teoría es de alguien. Ignoro de quién. Yo la he escuchado o la he leído. Desde luego, desde un principio me ha parecido que esa frase encerraba una idea interesada e injusta: interesada, para el que la expuso; injusta, para el resto de los españoles.

Yo amo a mi patria en su totalidad, porque así me lo enseñaron desde pequeñín y porque la sabía a toda ella acogida, bajo los tres colores de su bandera. De esa bandera que al pasar seguida de filas ordenadas de soldados al sonido de los clarines y de los tambores, nos llena el alma de una sublime emoción.

Un político sin embargo ha declarado, que la misma emoción le causó un ejército exrranjero que ante sí vió desfilar. Lo crero sinceramente. Toda manifestación grande mueve a lo mismo; pero creo que si tras aquel desfile de tropas extranjeras, hubiera hecho su aparición las tropas españolas, hubiera sabido definir la grandeza de dos emociones y la causada por los soldados de su patria; hubiera sido honda o incomparable.

No se quiere más que al terruño que nos vió nacer, añadió el que advirtió el mito de la patria. Es cierto que guardamos un amor especial a esa parte de tierra de nuestro nacimiento, pero ello no incluye el otro amor a la España total, el cual nos hace llamarnos con orgullo, español antes que nada.

Al calor de las discusiones, la noche avanza y la noche del pueblo para vivirla en la calle tiene su límite. Un límite corto y fijo. Después de las doce ¿quién puede quedar a la intemperie con buena intención? ¡Nadie; no es posible!

Sin embargo y apresurándose un poco todavía puede hablarse algo de regionalismo. A la cabeza de esta idea ponemos invariablemente a Barcelona. Barcelona y sus afanes independientes todavía, siguen apasionando a la mayoría desocupada.

De palabras hacen todos la caricatura de Maciá. Unos, le creen loco; otros, un genio; los más, un egoísta lleno de fanatismo...

De cualquier modo, Cataluña ha el ejemplo y ha sembrado la idea. Una idea que puede ser buena, si da buenos resultados, y puede ser mala, naturalmente, en caso contrario. No puede anticiparse nada si no se ven los efectos.

Hay quien cree que con suponer ya es bastante, porque una vez que la desdicha cunda, el remedio será tardío; tan tardío, que no habrá ni tiempo para pensar en la magnitud de una catástrofe si la hubiere, ¡de tal modo seremos todos absorbido por ella!

A poco, un sereno ha roto la monotonía del silencio y nos ha vuelto a la realidad. Todos nos apresuramos y pensamos seguir al día siguiente con un tema que se brinda en un sentido inagotable.

JUAN M. ONETO PRIAN.

INFORMACION MUNICIPAL

SESION DEL DIA 25

Sin público pudieramos decir que se celebró la sesión del día 25, pues en la sala de actos destacaban unos chiquillos y la pareja rural que, armada de todas sus armas, asiste ahora a las sesiones. Y ello nos hizo sacar una impresión penosa; el público huye del "plantón" que otros días se ha llevado y desiste por lo visto de presenciar la "labor" de sus elegidos. El viernes 25—la nocturna del viernes 25—pasó sin pena ni gloria. Un vacío en la sombra—los escaños—un vacío en el sol—la parte destinada al público—y una visible falta de peones con la falta de "Campuzanito" y "Fernández II", que son los que, cuando sale un toro difícil, meten el capote para dejar a su "mataor" en el mejor lugar que les es posible. Hasta el palco presidencial parecía verse menos concurido que otras veces, pues aunque estaba presente el presidente de la corrida y su acesor taurino, veíamos muy retirados a los clarineros.

Es lamentable la falta de público, y más lamentable todavía la falta de concejales, siendo verdaderamente lamentabilísimo las muestras de descomposición interna que da la mayoría republicana, que tiene abandonados los intereses del pueblo, pues baste decir que solomente concurrieron los señores Boy, Gamero y Villate, llegando a ultima hora el señor Soto. Y decimos la mayoría republicana únicamente, porque las minorías se ha encargado de expulsarlas del salón la mayoría republicana, que ha ahogado con la fuerza del número de votos la fuerza de la razón y el derecho de los concejales que representan la fuerza de opinión que los ha elegido con sus votos y, en este caso, se encuentra esa fuerza de opinión sin representación alguna en el Ayuntamiento. Ese caso de absorción monopolizadora, es antidemocrático y por antidemocrático, antirrepublicano. Los concejales tienen todos iguales derechos y no es el camino conveniente a los intereses del pueblo ahuyentar a sus representantes con la oposición sistemática a sus propuestas, imperando alguna vez la fuerza del número sobre la razón y sobre la ley. Y conste que pudieramos indicar algún caso concreto y que no decimos esto por decirlo, y sí por ser una gran verdad y convenir al pueblo y hasta a la propia situación republicana, y principalmente al alcalde, cortar estas diferencias y colaborar todos unidos por el bien general de la población. Hacer el vacío a los concejales, es sencillamente atentatorio contra los intereses generales de la población, y quien propugne esa teoría, ni es republicano, ni le importa un mito los intereses del pueblo. Un poco más y en la sesión del viernes 25, hubieran podido decir el alcalde y el secretario la conocida frase de los enamorados: "¡Al fin, solos!..."

El acta.—Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Recibos y facturas.—Son leidos algunos de los recibos y facturas pagados en la última semana y son aprobados.

Nichos cumplidos.—Léese una relación de los mismos, y se acuerda conceder quince días para la renovación.

Minuta.—Es leida una instancia del interventor de Fondos de Isla Cristina (Huelva), don Martín Herrera Cruz, acompañando minuta de 2.000 pesetas, al igual que los señores Cózar y Tejera, por sus trabajos en el proyecto de municipalización del alumbrado y fuerza motriz. El alcalde sonríe y... dice: "que pase a la misma comisión que va a estudiar lo del señor Cózar y el señor Tejera". Y así es acordado.

Informe.—Es leido el de la Comisión correspondiente, con clasificación de los veinte interventores que han solicitado la plaza vacante en este Ayuntamiento, proponiendo el señor López, y acordándose, que en la próxima semana se convoque a sesión extraordinaria para proceder al nombramiento del mismo entre los solicitantes.

Fuera de la orden del día, manifiesta el señor López que ha nombrado a los señores Campuzano, Abollado, Gamero, Villatey Vaca, para que con la presidencia, integren la comisión que va a entender en la renovación del contrato del alumbrado.

Y sin ruegos ni preguntas, se levanta la sesión.

"EL NACIONAL"
KIOSCO situado en el paseo de Las Canteras.
Luis Macías Morales
PUERTO REAL

Historia

(CONTINUACIÓN)

El tiempo pasó y se echaron encima las tardes cortas en que ya la arboleda empieza a desprenderse de sus hojas.

Los niños iban ya al Colegio, pero D. Jacinto seguía sus acostumbrados paseos a la marina, y aquel día se le ocurrió darse una vueltecita, mar adentro, en el bote del buen Paco.

Bogaban los dos viejos y cuando ya se habían alejado, a mitad de camino entre Cádiz y Rota, abandonaron los remos y charlaron y fumaron en sus típicas pipas.

—D. Jacinto—dijo Paco—sígame usted a mí aquello que contaba la otra tarde a sus nietos, lo de los barcos y las mujeres.

—Lo que tú quieras, Paco—contestó nuestro capitán—pero escuchame bien.

En la primerá mitad de la Edad media surgió el bajel a remos y vela, bastante largo y rápieo, para la guerra, y el barco corto y casi redondo, navegado sólo a vela, para buque mercante. De los primeros los hubo hasta con 150 remos, y los pocos trirremes que quedaban arbolaban tres palos con vela generalmente latinas.

En el siglo XIII se afirmó el timón en la popa; las galeras aumentaron de dimensiones y necesitaron hasta cinco hombres por remo. Prosperó mucho la navegación astronómica y científica, comenzó el uso de la brújula y se conocieron nuevos tipos de buques, como las carracas, carabelas, bergantines y balleneras.

En el siglo XIV, el italiano Gioia perfeccionó la brújula, pareciéndose más a lo que ha sido después, y por esta época se adelantó mucho la construcción de cartas náuticas en que los catalanes se distinguieron.

En el siglo XV casi se desterró el remo para los buques de navegación grandes. Se generalizó la costumbre de poner a los barcos nombres de santos y a pintar los cascos de rojo. Prosperó bastante la construcción naval en España, ya que existieron astilleros en Castrourdiales, Sevilla (muy importante), Cádiz, Cartagena, Valencia, Tortosa, Tarragona, Barcelona y Palma de Mallorca.

Durante el siglo XVI tuvo un gran desarrollo todo lo conserniente a la náutica, pues el descubrimiento de América por Colón, con el apoyo oficial y particular de la reina Isabel, activó mucho la navegación, aunque no tanto como debiera haber sido para España, y esta navegación de altura exigió más consistencia en las carabelas y demás buques. Aquel fué el siglo de oro de nuestra marina científica y exploradora, pues también Magallanes y Elcano fueron los primeros navegantes que circunnavegaron la Tierra, para gloria de nuestra Patria.

Todo ésto, con los gastos generales de la industria, hicieron que Diego Rivero, español, inventase las bombas de metal para achicar, y el también español Blasco de Garay ideó la aplicación del vapor a los buques, haciéndose las primeras pruebas en Barcelona, abordo de «La Trinidad» el año 1543; pero aunque fueron satisfactoria y el mismo Carlos I lo apoyó con verdadero interés, fracasó el invento ante las envidias y manejos de los delegados del emperador, entre los que se distinguió el tesorero Rávago.

En ese mismo siglo XVI, el inglés Willian Bourne ideó el primer submarino, y en 1624 se vieron en el Támesis las pruebas submarinas hechas por el holandés Brebbel, en un submarino movido a remo por 12 hombres; en el que se sumergió Jacobo I.

En España mejoró mucho toda la marina durante el reinado de Carlos III.

En 1807, Fulton probó el primer buque a vapor en eu el río Huelson de New-York.

- Bueno, D. Jacinto, pero a todo ésto, hoy no me cuenta usted nada de mujeres—dijo el botero.

—Es que no fué esa época de grandes hijos, ni de intromisión femenina, de lo que sólo recuerdo el caso gracioso que ocurrió a la emperatriz Isabel (esposa de Felipe II) que yendo a Italia a bordo de una galera, no por las noches pegar los ojos porque las chinche se ocuparon de impedirlo.

Lo que me queda que contarte es que a mediados del XVIII fué cuando España tuvo bandera propia, pues antes tremolaba la blanca con aspas, propia de los Borbones; pero como varias naciones las tenían parecidas, Carlos III encargó el estudio y confección de una, verdaderamente nacional, a una comisión de juristas que idearon la que todos hemos conocido, la que todos hemos reverenciado, y que yo, en mi larga vida de marino, tremolé siempre en la popa o en el pico de los buques en que navegué por las cinco partes del mundo.

—Yo no me puedo acostumbrar a esta enlutada de ahora, don Jacinto. Aquélla era muy nuestra y no me quiero acordar de lo que lloramos todos los españoles que vimos en la Habana arriar por última vez en el Castillo de la Cabaña la banderita bendita, que era allí el recuerdo y la esperanza de España... pero hace pocos meses que también lloré y ¡tengo aún una pena, don Jacinto!

—No fuiste tú solo, Paco; yo tampoco pude librarme de esas lágrimas.

—Y diga usted, don Jacinto: ¿Cree usted que volverá nuestra banderita?

—¡Quién sabe, Paco; quién sabe! Ya que aquí nadie nos oye, te diré que así me lo da el corazón, y como marino creo ver en el horizonte una luz de esperanza... pero antes han de descargar esas nubes, Paco; es preciso.

FERNADO CASTELLS.

Septiembre 26-931.

TEATRO

La velada de «La-Cultural»

En la noche del pasado día 21, tuvo lugar, en nuestro bonito coliseo, un sugestivo festival organizado por la Sociedad Artística y Cultural "Puerto Real".

Por éxitos pueden considerarse los festivales que organiza esta simpática Sociedad.

Todavía recordamos con añoranza la verbena celebrada últimamente en el Balneario, cuando nos ofrecen la velada que nos ocupa, que fué un dechado de buena organización y arte.

El salón rebosante de público, sirviéndole de marco las muchas caras bonitas de nuestras paisanas, que se dieron cita en esta fiesta de arte y juventud.

Se puso en escena la bonita comedia de Antonio Suárez, "Dale un beso a papá".

La interpretación aceptable en conjunto, si bien se destacaron grandemente algunas partes.

Quisiéramos dedicar un caluroso elogio a las señoritas que tomaron parte en la comedia. La misión sencilla, que el autor confiara a "ellas", impide todo lucimiento. Sin embargo, estuvieron a la altura de las circunstancias.

Muy bien el señor Oñoz en don Ramón y el señor García en el marqués de Floridablanca.

Merece especial mención le meritoria labor de Antonio Alcedo en Eduardo; dió vida a la obra y se nos confirmó como un buen actor.

También es digna de aplauso la misión de mayordomo, confiada con acierto al señor Aguirre.

Todos fueron muy aplaudidos, recibiendo reiteradas veces la consideración del respetable.

La escena admirablemente presentada, no faltando el menor detalle.

Como fin de fiesta actuó la tiple ligera señorita Oñoz, el tenor señor Pineda y el barítono señor González.

Nos sorprendió agradablemente la brillante actuación de la señorita Oñoz, que posee voz agradable y excelentes condiciones para alcanzar triunfos en tan bonito arte.

La actuación del señor Pineda no desmereció en nada de las referencias que de él teníamos. Obtuvo un éxito el tenor fernandino, cosechando abundantes aplausos, sobre todo en el duo de la "Dolorosa" con la señorita Oñoz, admirablemente dicho.

El barítono señor González muy bien; nos agardó en el duo de "La Rosa del azafrán" con la señorita Oñoz.

Terminada la velada, fueron obsequiados todos los artistas en el domicilio social de "La Cultural".

A todos nuestra felicitación, y muy especialmente a su entusiasta directiva.

MIGUEL.

¿CUENTO...?

No. No crean ustedes que esto es un cuento, que es pura realidad porque yo le he visto por mis propios ojos.

Hará, yo no sé cuantos años, cuando regía la Monarquía Borbónica, en un pueblo llamado Caclachi habitaba una tal señora llamada doña Isidora, que tenía su domicilio en una choza, cuyo único sostén era un "tarugo", y su única amistad una pulga; vivían y convivían admirablemente, pues la tal señora, fuera por arte de magia o porque todavía no se han exterminado de aquel país los animales que hablan, sostenía unos debates y soliloquios con pulga, tarugo y chozo, que eran dignos de escuchar y ver como formaban planes y los llevaban a la práctica. Allí en aquel país también había política monárquica, y después vino una dictadura, y después lo mismo que aquí, también hubo una república, y de salto en salto, pulga, tarugo, choza y doña Isidora, iban pasando de fila en fila hasta llegar a poseer cargo en el municipio de aquella ciudad, y seguir viviendo del presupuesto como siempre.

En este momento sostienen una acalorada discusión, teniendo la palabra la pulga, quien se queja de lo mal que va su negocio de representación de casas, no de casas baratas sino de las mas caras que hay en el país pulguero, pues de las muchas que tenía ya no le queda más que una y es de las más malas, sin saberse porqué...

Toma la palabra el tarugo, quejándose también de lo mal que va su negocio, que antes e ganab el 150 por 100 y ahora no se gana nada más que el ochenta. Constesta la choza, diciendo que esa enfermedad la padecían todos, y él principalmente más que ninguno, pues el comercio cerraba sus puertas para él; habla y dice doña Isidora que lo más malo que se hace es quejarse; lo más práctico es formar un plan, pues ella, aunque está todavía resentida de una quebradura se encuentra ya bastante bien, y lo que hay que hacer, una vez que tienen "puestos", aprovecharse y andando. Tú, Chaza, mejor que nadie, podrás guardar en tu seno, para que nadie lo vea, jamones, charizos, manteca, y embutidos, que la Pulga y el Tarugo se encargarán de traerte y yo me encargaré de despitar a los del resguardo... y puesto en práctica en aquel momento, les da un resultado magnífico, viviendo alegremente por el feliz ingenio de doña Isidora.

JOSE ROJAS.

Chiclana, 14 9 931.

El cuento decenal

Insensatez

La ausencia total del sentimiento patrio, en maridaje con la influencia del cáncer, inestirpable, que engendra el ansia de poderío en el mundillo del dinero, colocaban a Roger Gandía sobre la pulida cubierta del «Merode», pronto a partir rumbo a ignotas latitudes.

El canto de sirena que hechizaba su imaginación, nacía triunfante, avasallador sobre los entreabiertos labios que el deseo resecara.

Impávido resistió la—para otros—dura prueba: ese temido momento en que la mole embargada se liberta, perezosa, de las fuertes amarras, que son como el último abrazo de despedida hacia lo incierto, o la póstum y suprema «poss» con que, la madre pretende, inutilmente, detener al hijo desertor,

. . . . . .

Enmudecieron los chigres; abatiéronse las portas; treparon las escalas sobre los costados y los largos y flamentosos brazos se hicieron tensos y crujientes al desgajarse del piso del muelle, para ser devorados por los escobenes; en tanto, al mar, iban cayendo perladas, ealtarinas, las gotas salobres de su llantera.

Luego, los primeros nudos humosos de la hermosa trenza, quedan tendido sobre bahía, tras de abrir en su giro un gran paréntesis....

El buque se escapaba, temeroso; mientras el alma, fragmentada, surcaba el espacio azul para quedas ceñida, como un símbolo de amor a las agudas puntas de los masteleros.

El emigrante no tuvo para aquellas costas que abandonaba, para aquella bendecida tierra que le preparó para la lucha una palabra de esperanza, ni la ofrenda sublime de una lágrima.

Al fin, la mole se ocultó por la bocana, pisando, gallarda y firme, sobre la ruta que, en la sentenciosa «carta» se marcaba.

. . . . . .

Las sinuosidades del litoral americano se dibujaron al término de doce días de navegación, como una inmensa lapa sobre el espejo de las aguas del Pacífico; circundándolas, acogiéndolas en su seno el Golfo Haitiano.

Y, predominando sobre el paisaje, el Cabo Tiburón presentaba, desafiador, su recia contextura.

. . . . . .

El muelle como todos los muelles de atraque.

En él, un hombre de singular aspecto señaló a Roger un cochecillo exótico que saltó, bien pronto, sobre el piso de las rúas.

Fué un recorrido silencioso. Después la campiña; y, a las dos horas, las ruedas hacían equilibrios sobre trozos de nava, diseminados, que la arena trataba de encubrir....

. . . . . .

—¿Es usted Marot?

—Y usted el ingeniero que esperábamos.

—Sí, Roger....

El personajillo le interrumpe:

—¿La cart....?

—Marst no es el....

—No; pero es igual.

Gandía la entregó al misterioso, que la hizo desaparecer en la funda de una pistola que se hundía en el ancho cinto.

. . . . . .

Cabe el vómito de espumas de la torrentera que moviliza el oro entre los dobleces de sus aguas, hermanos de la muerte, se cohibía la cabaña de Roger, entre limoneros, caimitos y tamarindos, bajo el yugo de la penumbra forestal.

Las colgantes vegetaciones, apoyreaban en cada uno de sus magníficos vaivenes la única ventana.

El viento cantaba sus furias a la hora de los amaneceres, conjuntamente al de las aves y al gruñido del caimán, que enmudece al zambullir, en la fluvial corriente, su cuerpo acorazado.

La hojarasca, formaba nubes que alcanzaban las alturas de los más corpulentos csdros y, luego, caían rendidas sobre la techumbre en declive: unas míseras tablas, calcinadas.

Má arriba, mirando hacia la inmensidad sideral, abríase la amenaza constante de los renegridos cráteres.

. . . . . .

El campo de operaciones del ingeniero español, distaba de la cabaña unas tres millas. Un caballo del país las salvaba en poco tiempo, entre cabriolas y estirones de su cuerpo elástico y nervudo.

A diario se poblaba de los sones del monótono rumiar de las grandes sierras mecánicas; del bufar vaporoso de las calderetas de los tractores.

A derecha e izquierda de su área apilábase, clasificada, la riqueza incalculable del suelo haitiano: las caobas y los cedros olorosos, con los ébanos y nogales, hasta formar quiméricos torreones.

La siega cruel que exigiera la glotonería insaciable de los colosos de la industria, continuaba fragorosa. Sus voces se apagaban al escalar las altas cimas y, en el valle, profundo y umbroso, numerosas cuadrillas aparentan colonia de humanas langostas.

Látigo al brazo, un viejo colono, cincelado en bronce, hacía de capataz. Sus profundas miradas caían sobre braceros como rayos aniquiladores. Del jabalí de las Antillas tomo su fiereza...; del tigre, su cautela. Bajo el sombrero, dos ojos menudos y grises, rutilaban buscones de la jugosa presa en descuido. Así, pues, cuando el hacha enmudecía, embriagada de la esencia del árbol, la víctima asalariada dejaba escapar, a la caricia del fino látigo, la triste melodía de su queja.

A la hora de la amalgama de los rosas y amarillos, tendíase al viento la enseña de una patria, inmarcesible, que, al ondear, parecía remitir, entre los curvos pliegues, a su hijo de la selva, un beso maternal.

. . . . . .

Cursaron los meses que formaban años.

De la patria lejana arribaron los pristinos ecos de una gran conmoción política que, a poco, el cable, confidente bajo la profundidad marina, enriquecía con el valor de la certidumbre.

España, enfocaba una senda redentora. Con tal motivo, preparábanse en el campamento, típicos festejos.

Gandía, no pudo presidirlos. Las fiebres le retenían en el lecho.

Y llegó la aurora del «gran día» en que izárase el nuevo pabellón, la bandera tricolor.

. . . . . .

En cierta ocasión, el muchachito criollo, el fiel Bali como le llamara el ingeniero—, comunicó al viejo capataz sus temores:

—¡Cosa «buenecita» el ron; pero «amito» está enfermo!... Su linda «carita» se torna como el caimito «sabrosón»... y dice «bobadas» si está «dormidito»...

—¡Callarás, perro...!

El muchachito, juntaba sus manos en un gesto implorante, y proseguía:

—¡Ah, mi pobre «niño»!... ¡El «doctorsito» está «ciego»; no sabe!... ¡Yo, sí!... El Dios lo quiere... Pronto llegará, envuelto en el ciclón que trae la sentencia que anuncia la muerte.

La fogata que, todas las tardes, se enciende por Oeste, no ha brillado hoy. Eran sus colores del color de mi piel apaleada.

Luego, callaba, para quedar pensativo y lloraba... lloraba en silencio.

. . . . . .

La profecía del criollito no llegó a cumplirse y nuestro ingeniero pudo volver a sus interrumpidas actividades.

Mas, a pesar de ello, aquella risa que ponía al descubierto la blancura de la ficha dental del fiel Bali, no reaparecía. Se tornó sombrío, meditativo, y, a la media noche, sus pasos le llevaban hacia la cabaña para velar el sueño de «su niño».

Una tarde, al culminar de las faenas, el caballo que montaba Roger se encabritó ante el desfile de las cuadrillas, lanzando al espacio su carga.

Un golpe seco, como de algo muerto, se escuchó en el valle.

De la cabeza de Gandía fluía la sangre.

. . . . . .

No se hizo preciso que el doctor examinara al infortunado con gran detenimiento. El cráneo estaba roto por su base.

Rodeado de todos, yacía Roger Gandía, los ojos vidriosos, cara al cielo.

Hubo un momento en que, su mano, señaló un punto en las alturas.

—Quiere hablar... Quiere hablar—se repetían algunos.

—Veamos lo que pide — argüían otros.

La enseña española que, según la costumbre, habría de envolver su cuerpo mutilado, esperaba, arrugada, a sus plantas.

Los labios, casi exangües ya, ensayaron un póstumo vuelo, mientras que las lágrimas del criollito—inclinado sobre el ingeniero—, resbalaban, pacientes, por su rostro.

El fiel Bali pudo, al fin, escuchar la insensata confesión de un renegado.

. . . . . .

Bajo el feroz zarpazo de un sol tropical; sobre la tierra tentadora y absorvente, un nuevo esclavo rendía su tributo a la ambición...

Se marchaba, dejando prisionero entre el macizo tenebroso de la selva, el eco rebelde... lastimero, de su última oración:

—¡Dejadme mo...rir...; esa... no es... mi... ban... de... ra!...

JOSÉ M.ª SÁNCHEZ CARO

San Ferando 21 Septiembre 1931.

LA MEDIANA
Comestibles baratos
PUERTO REAL (CADIZ)

LA SACRISTÍA
DE
Pedro Palacio Gómez
Comestibles, Chacinas y Vinos
Puerto Real (Cádiz)

Los Resignados

Plugiera al Cielo, por no estar en mi ánima otra intención y pensar, que la de defender la sensata y noble clase. Por vez primera, me voy a permitir patentizar el malestar existente de la sufrida clase media, por la escasez de sus medios económics, en su lucha diaria por la existencia, dado el papel tan importante que la misma representa en nuestra sociedad actual.

Esta noble y resignada clase. integrada por los pacientes obreros de pluma y similares, pertenecientes todos a una escala media cultural, que son el eje y nervio de la vida industrial y económica de nuestra nación; son por derecho de un injusto sistema social existente, la menos afortunada y la que pacientemente sufre las adversidades de la vida, con estóica y virtuosa resignación.

Ocupan en la vida social un puesto tan necesario y tan insustituible, que son en suma. las que mediante su honradez intachable, espíritu organizador y perfecta disciplina, el alma de las indistintas fuentes mercantiles existentes, siendo derecho propio, orgullo de nuestro perfecto sistema industrial y comercial.

En sus constantes relaciones con el patrono y el obrero manual, conservan una posición tan especial, que siempre son los que pechan con notoria buena fé, las consecuencias derivadas de las justas peticiones de los mismos, y a veces, las más de ellas, contribuyen con su concurso a la intermediación para la concesión de sus mejoras, quedando satisfechísimos al haber conseguido conseguido con sus esfuerzos, un mejoramiento para ellos, y con una inmensa alegría, al lograr una maysr fuente ingresos para sus hermanos en lucha por la existencia; olvidando con tan faustos motivos, sus múltiples necesidades, que en razón a su clase, se les imponen de una manera tan apremiante, que si no lo hay, hay que buscarlo o pedirlo, pues su posición social, así lo exije y no hay otro remedio. Ahora si, comen y visten con la satisfacción íntima que les proporcionan los demás compañeros de infortunio, aunque de derecho comprendidos siempre en el chiste de entre bastidores: «Como comer, no comemos, pero nos reimos más.

En mutua compensación a esta justa y humanitaria labor, en la mayor parte de los casos, son miradas con prevención, por esos mismos obreros y hermanos en la lucha diaria por la vida, no concediendo importancia alguna a sus concursos en el trabajo intelectual, que, al fin, es una continuación a la labor por ellos desarrollada y resumen de una uniforme cooperación de las diversas obras ejecutadas.

Esa gran masa obrera-manual, que es la Incubadora Universal, de todas clases sociales existentes y que a su constante gestación y renovación perennes, procura el mejoramiento de la especie, confeccionando biológicamente de su seno esas razas seleccionadas, dando con ello origen a la formación de las indistintas clases sociales, siendo su resultado mayor en progresión, la de la clase denominada media; quizás se llame así, por ocupar en la esfera social actual, el punto-medio de colocación entre el patrono y el obrero; guardando exacta analogía en su evolución gestativa, con la de esas miriadas de infusorios que pueblan los mares, que con sus secreciones, construyen esos maravillosos campos de coral y forman esos grandiosos e indestructibles continentes.

El obrero pide, si no se lo dan, exige; siendo el obrero intelectual, en la mayor parte de los casos, el lazo intermedio de unión para la consecuención de los fines beneficiosos para los mismos.

El jefe, el ingeniero y todos los demás en órdenes y categorías, piden o exigen y son, por regla general, atendidos en sus justas peticiones.

La sufrida y estóica clase media, no pide, porque saben de antemano que no se lo dan; no exige porque el contacto diario con el patrono les imposibilita el hacerlo y netamente se conforman (esta es su incógnita) con este mal hilvanado versículo:

«Como premio a sus esfuerzos
en su muy agitada vida,
se conforman con un hueso
como premio mayor de lotería.»

Teniendo que guardar una actitud tan resignada, tan vejada y tan falta de eso que se llama virilidad, que más que clase media, es un saldo en liquidación que se efectuará en la Gran Rifa, de dicha clase; juro solemnemente, no quedarme ni con una papeleta.

Mucho se ha hablado y más se ha escrito en la prensa de la benemérita clase; pero nadie ha hecho nada por sacarla del marasmo y de la inercia que está sumida y todos sueñan con un mejoramiento en la misma, como el viejito que en su delirio de cubrir una necesidad fisiológica urgente, decía: «Pues sólo un cocidito tomaría, cual lo soñó mi ardiente fantasía.»

Así debe proclamarse a los cuatro vientos, que muy bien pudiera cambiarse el tan vetusto y arcáico nombre de clase media, por el que más le cuadra y se amolda con sus idiosincracias, y desde hoy bien ganado lo tiene y merecido el denominarse:

«La muy noble, leal e invicta clase de los Resignados.»

RAMÓN PANTOJA.

MUJERES

La escuela de las madres

En una conferencia bajo el título clásico de «La escuela de las mujeres» ha tratado recientemente François Mauriac el viejo tema, caro a Fenelón, de la «educación de las jóvenes». ¿Nuevos puntos de vista los del ilustre autor de «Génetrix», de acuerdo con el correr vertiginoso de los días y la revolucionaria evolucióu de la mujer en los últimos tiempos?... Sí... y no. Aunque acaso más no que sí. Mauriac comienza por confezar que sus hijos se han educado en el convento, ni más ni menos que las otras mujeres de su familia que la precedieron, y que la nieta ostenta con orgullo la misma cinta de «buen comportamiento», de un azul algo descolorido, que ya lució la abuela... Además... Mauriac no cree que la mujer haya sido, sea, señora y dueña de su propio destino (mujer ni hombre; ¿quién podría serlo?), ni, por tanto, autoimpulsora de esa evolución rápida de que hoy se enorgullece... Supone, mejor, que ella ha sido juguete de las circunstansias del destino, de la vida, que la han zarandeado y empujado, que la han llevado y traído como a pluma en el viento, poniendo de repente al alcance de su mano todo un mundo de cosas ancestralmente deseadas; más, ¡ay!; ¿a que precio? Al precio de alejar de su panorama el amor, el beso, la caricia, el hogar, los hijos... A la guerra debe en primer término las mujeres de hoy las abstractas conquistas de que tanto se enorgullecen..., mientras en los campos que la guerra abonó con sangre y miembros de hombres sanos y jóvenes se quedaron para siempre los que debían ser compañeros de toda una generación de mujeres. Y con ellos, los hijos que vendríau. Y así quedó el destino de ellas no cumplido, sino roto. Que hay—dice Mauriac—«algo infinitamente más bello que igualar o sobrepasar a los hombres en todos los aspectos: *crear hombres*, llevarlos en el seno, criarlos, educarlos, en el más profundo sentimiento de la palabra, y después de haberles dado la vida de la carne, darles la vida del espíritu»...

* * *

Más..., querido monsieur Francois Mauriac: para que esta maternidad integral plenamente se cumpla, y en ese nacer del hijo a la vida espiritual tenga como en el otro arte y parte la madre, ¿no será conveniente convertir a ésta de criatura pueril en ser consciente; de vulgar, en refinada; de intolerante, en comprensiva; de presa del turbio error, en amiga de la verdad clara?... Y para dar vida espiritual a la vida de un hombre de hoy, de mañana, las viejas normas de los hombres de ayer no nos sirven... Por escaso que sea nuestro aliento y breve que nuestro paso sea, hemos de acomodar el andar al ritmo acelerado de este nuestro trempo, que es también por ahora el de nuestros hijos... He aquí, caro Francois Mauriac, una de las causas de que la mujer actual aprieta tanto el paso: la intuición de ese deber de maternidad integral que el despertar de su inteligencia hoy le impone y para el que en otro tiempo se quedó corta...

* * *

Bueno. El conferenciante analiza de Fenelón a nuestros días diversos sistemas de «edución de las jóvenes». Y ninguno, claro, le satisface. Los sistemas son todos falsos, cuando no perniciosos, en cuanto lo ajustan todo a un mismo rasero, siendo así que precisaría crear un sistema para cada criatura. La mujer es además un ser misterioso al que sólo la vida, los años—¡y aún!—, logran arrancar su secreto. Sólo así se comprende que una misma educación la conventual por ejemplo—dé como resultado los más opuestos tipos femeninos. Desde la «madraza» a quien sus hijos devoran juventud y energía y vitalidad, hasta hacer de ella, cumplidos apenas los treinta años, un doliente guiñapo, a la hetaira ávida de toda presa que le cae al alcance. Desde la paciente mujer del hogar a la estridente mujer de lucha.... Y es que, modernos o anticuados, los sistemas de «educación de las jóvenes» no educan sino la apariencia, lo meramente externo. Lo profundo—que es donde el secreto de cada una radica—no lo educa sino el ambiente, el ejemplo.

* * *

Y hay en este aspecto del ejemplo un hecho curioso que Mauriac denuncia y que vale bien toda su conferencia. En la primera infancia—los siete, los nueve años como punto cumbre de esta tendencia—los chiquillos (niños y niñas, es lo mismo) se esfuerzan por imitar a sus padres cuanto pueden y hallan su mayor gozo y su mayor orgullo en este mimetismo. De manera especial, las pequeñas copian ademanes, posturas, dichos y gestos de las madres. Cuando discuten con las otras muchachas, lo «dicho por mamá» es siempre su argumento. Copiar los quehaceres las visitas, la «toilette» de mamá es su juego favorito. Y el fondo de esta esta escuela imitativa palpita una admiración sincera, una confianza absoluta de que se forma la plena fidelidad al modelo...

De pronto, bruscamente, al remontar la loma peligrosa de la adolescencia, este sentimiento no sólo se esfuma, sino que dijérase que se vuelve al reves. A los quince, á los diez y seis años. el chico, la muchacha, cifran su gloria mejor en ser, en pensar, en vivir del modo más distintinto, más opuesto, a como son, piensan y viven sus padres. ¿Por qué?.... Un mucho, naturalmente, porque sienten cómo les nacen alas de libertad y quieren estrenarlas. Pero también un poco porque al despertárseles la facultad de juicio y abrirseles más anchos los ojos de la observación y el entimiento vienen a recibir el rudo golpe del desencanto.... El padre, la madre, a quienes por tantos años anhelaron copiar como puros espejos, no tienen ni un átomo de la soñada perfección del modelo....

Por ello, cuando ante una madre se presenta el espinoso problema de la educación de las hijas, antes de elegir frío, abstracto, teórico sistema, comience por emplear el cálido, vital e infalible de la propia autoescuela.

MARÍA LUZ MORALES

SEMBLANZA POLITICA

VII

Hoy posa ante nuestra lupa la personalidad política más relevante de nuestro pueblo, la más interesante y de mayor importancia, aunque antigua, que sigue bullendo en la actualidad: Celestino Fernández.

Esta gran figura, que desde hace muños años se ha destacado de los vulgares componentes de los varios conglomerados políticos que nos han gobernado, no ha logrado aún, pese a su habilidad, desarrollar en la alcaldía su peculiar y provechosa administración. Y lo lamentable para nosotros es que va pasando, que los años se acumulan y es probable que al obtener nuevamente el mandato presidencial su capacidad sea otra por agotamiento físico, por vejez, y nos resulte entonces contraproducente su administración. Es un caso parecido al de Frasquito Rotllan: otro hombre que pasa sin que el pueblo haya podido aprovechar más que un poquito de lo mucho que él puede dar.

Si los pueblos, esas masas anónimas de ciudadanos que se mueven mecánicamente al impulso de unos desconocidos dirigentes de ideas nuevas, que ni pueden digerir, por su falta de cultura, ni mucho menos conocer la forma de su implantación y desarrollo; si esos pueblos se dieran cuenta de la trascedental importancia que tiene para la vida de la República la administración de los bienes comunales, Puerto Real tendría de alcalde a Celestino Fernández, como Cádiz a Carranza. Y la República estaría mejor servida que lo está, más dignificada y más afianzada en su régimen gubernamental, social, económico y político; porque los hombres públicos no se improvisan. Los hombres públicos se hacen a costa de tiempo empleado en la práctica política, como Lerroux.

El problema actual de España no es de régimen, es social y económico. A los españoles, cansados de mal vivir, les importa muy poco la monarquía y la república. Esta la trajeroa unos y otros, de todos los bandos, para variar, para probar si es cierto que habríamos de mejorar de vida. Pero cuando no resulte lo que tanto ansiamos, traeremos la anarquía o el comunismo: cualquier cosa, con tal de probar cual es el régimen que nos prororcione la justicia social, la verdadera libertad, la mejor vida que todos anhelamos.

Es una mentira que la monarquía se sienta infiltrada en nuestra sangre. La luz del siglo XX ha iluminado nuestro espíritu haciendo desaparecer las tinieblas del sentimiento afectivo, y lo que buscamos es la paz social, el bienestar social; lo que procura el mundo entero. Solamente podría volver la monarquía, cuando, fracasados todos los sistemas que quedan por probar nos den un resultado negativo. Y esto ocurriría después de horrorosas y sangrientas luchas fraticidas, perdida ya toda noción del sentimiento humano.

Esto hay que evitarlo por todos los medios. Nuestro ánimo no debe ser andar en probaturas de sistemas porque nos gastaríamos y nos exterminaríamos. Debemos apoyar y afianzar la República aprovechando y explotando a su favor los filones que tengamos. Abandonar éstos, para buscar otros nuevos, es perder el tiempo preparando el fracaso. Pues éste es el caso, precisamente, de Puerto Real y de la mayoría de los pueblos de España.

Celestino Fernández es un filón explotable, tiene una administración muy suya y provechosa para los intereses generales. Pero sería preciso dejarle en la alcaldía todo un entero o doble mandato para que diera de sí todo el producto de su sólida experiencia política. Con una mayoría republicana, como hoy tiene el municipio, no hay temor de que Celestino proclame la monarquía, porque, además, Celestino es uno de los muchos que han sido monárquicos que colaborarían con gusto en el afianzamiento de la República con el fin de obtener el mejoramiento que se pretende.

Celestino, más que conservador, parece ser uno de los más aprovechados discípulos de Romanones: tal es la habilidad y equilibrio que sostiene en todas las situaciones. Supo librarse de las responsabilidades del poder a pesar del ejercicio del mismo, continuando en la política porque es un vicio que le tiene dominado.

Por casualidad fué uno de los pocos alcaldes pueblerinos que dió mayoría republicana en las elecciones del 12 de Abril; impensadamente realizó la pretensión del pueblo de parecerse a una capital. Sin embargo, no debió haber sido (aunque con ello haya evitado nuevas elecciones), porque no fué esa su intención.

* * *

Lo que quiso hacer, valiéndose de su habilidad y de la confianza que tenía en el apoyo de los electores, fué burlar el pacto hecho con los liberales, a quienes en realidad les debió la alcaldía, sin tener en cuenta que estos habrían de ser sus mejores colaboradores. Y para conseguirse una mayoría conservadora que asegurara a la vez su puesto y el acta para su amigo Gavala, cerró candidatura en todos los distritos, el propio día de la elección, en perjuicio de los liberales y a espalda de éstos. Y así le salió. La ineptitud de "su gente" le hizo fracasar en el primer distrito y estropearon los demás. Fué una habilidad torpe de Celestino.

Tiene una gran fuerza de atracción, y esto hace que antes y ahora, monárquicos y republicanos, derechistas e izquierdistas se entreguen y sucumban en "El Porvenir" de Celestino. En la actualidad, los mayores elogios que se hacen de él, salen de labios republicanos. ¡Así es la vida! Pero no ceden a las razones de conveniencia general para hacer lo que he dicho al principio, insisten (grave error) en que la República es solamente para los republicanos.

Yo formaría en la actualidad el siguiente Ayuntamiento: alcalde, Celestino; primer teniente, López Fernández; segundo, Alfama; tercero, Fernández Gómez, y cuarto, Gamero; (ya explicaré esto último). A Campuzano lo encontramos muy bien en la Diputación, sentadito en su sillita alrededor de la mesa presidencial.

HORACIO

José López Fernández
MÉDICO
Enfermedades de los niños.—Consulta, de 2 a 4.—Gratis, de 8 a 9—Plaza Alfonso XII, núm. 48
Puerto Real (Cádiz)

Panificadora de Nuestra Señora del Pilar
Félix Rodríguez Gamez
Especialidad en bollería fina
PUERTO REAL

Vacuna Antirrábica UMENO
DECLARADA OBLIGATORIA
Los que deseen inyectar perros de su propiedad, pueden dirigirse a D. AMADOR GARCÍA FRANCO, Inspector Municipal de Higiene Pecuaria.
Avisos: Calle Juan de Dios Guerra, núm. 37
PUERTO REAL

Luis Caramé Fernández
Habilitación de clases pasivas.—Fundada en 1880
La primera y más importante de España. Constituída la fianza que marca la Ley en la cuantía de 49.500 pesetas
Administración de fincas y censos.
—Seguros de vida e incendios
Constitución, 99 — Teléfono, 103
San Fernando (Cádiz)

TALLERES: ESTABLECIMIENTOS CERON. -- CADIZ.

Se impone...

Inauguro esta sección como prolongación al «Se comenta», de este periódico.

Y, como no ha de faltar el lector curioso que pregunte: ¿Quién es el autor de la sección? Yo, para evitarle que la suspicacia traspase el límite de lo posible, le voy a hacer mi propia presentación.

Tengo una nariz muy larga y puntiaguda. Debajo de esa nariz un cigarro puro que parece nacido conmigo. Un mentón pelilargo que a fuerza de acariciármelo, termina como un puñal. Por esta razón me llaman «El hombre de los tres picos.»

Viéndome por la calle se dá conconmigo enseguida.

Tengo unas gafas de ojos de mochuelo: porque si no, no presumiría de intelectual. Y con esta autoridad que me dan las gafas, pluma en ristre, allá voy a decir, cuántas cosas, para enforia republlicana, se imponen.

...Que don Niceto se dedique a las lecturas de la «Novela Rosa».

...Que el señor Maura, nos explique el verdadero significado de la palabra «tranquilidad», porque con los petardos, las huelgas y los tiros, no veo la tranquilidad por ninguna parte, y estoy hecho un lío. ¿Será, tranquilidad, derivado de tranca?

...Que don Alejandro desista de sus aficiones al Cine sonoro y se dé algunas vueltecitas por el Ministerio de Estado, en donde hay un letrero que dice: «Pérdida. Se ha extraviado un ministro en posesión de una cartera. Razón y espléndida gratificación en el Palacio de la Presidencia.»

... Que don Marcelino Domingo, deje las luces de bengala, y la propaganda de discos gramofónicos para ver si dentro de veinte años tenemos los miles de Escuelas que se necesitan en España, y anuncie menos.

...Que el Ministro de la Guerra vea el medio de aminorar el tiempo de servicio en filas, porque la quinta que viene y la otra... y la otra... está muy ejercitada en el manejo de las armas.

...Que el Ministro de Economía, mande con un durito a la plaza, a ver qué come.

...Que Prieto, Largo Caballero y de los Ríos sepan que la «Generalitad» de las gentes lo quieren «tó pa ellos.»

...Que Albornoz no confunda a ningún hombre de carrera con cualquier ministro de la República, ni de la monarquía. A ministro llega cualquiera, a poseer un título el que sabe.

...Que se vaya pensando en nombrar otra «Comisión de Responsabilidades» para el día de mañana, porque no estaría de más.

...Que los republicanos cedan un poquito de la República para los españoles, que son los que tienen derecho a «disfrutar» de toda la «tranquilidad» y felicidad que tienen...

...Que deje alguna cosita para los próximos numeros, porque luego el director de JUVENTUD me dice que yo no soy republicano de pura cepa. Y esto me pone un poquito serio. Pues los republicanos tenemos el deber ineludible de cargarnos a la República como quiera que sea; si bien el frente de consolidación ofrece serias resistencias y gracias a ella, esto va a durar «per omniam secula seculorum». Amén.

EL HOMBRE DE LOS TRES PICOS

Información local

ACCIDENTE MOTORISTA

En el cruce de los "Tres Caminos", término de Puerto Real, ocurrió ayer tarde un accidente.

Iban para Cádiz en una motocicleta José Dianer Jiménez, y Antonio Guillén Moreno, vecinos de esta ciudad, y al querer tomar la curva, la "moto" fué a empotrarse en la casilla de peones camineros enclavada en el sitio de los "Tres Caminos", volcando el vehículo y saliendo despedidos a relativa distancia sus ocupantes.

En un automóvil fueron los heridos llevados a San Fernando, al Hospital de San José, donde recibieron curación.

José Dianer tiene contusiones y erosiones, herida en la región frontal y en el rostro, y el otro individuo pequeñas heridas.

La motocicleta fué recogida en lamentable estado.

NATALICIO

En Jerez de la Frontera, donde reside, ha dado a luz una hermosa niña, con la mayor felicidad, la señora doña María Francisca Mora Figueroa y Gómez-Imaz, esposa del rico propietario y ganadero don Bartolomé Bohórquez, e hija del finado marqués de Tamarón.

EXAMENES

En la Escuela Normal de Sevilla se ha examinado de todas las asignaturas que comprende el primer año del Magisterio, el estudioso joven don José del Pino Barrera, hijo del culto maestro nacional y querido amigo nuestro, don Bienvenido, habiendo obtenido brillantísimas calificaciones.

Nuestra enhorabuena.

UN HERIDO

El pasado miércoles hubo una desgracia que pudo costar la vida a una persona. Esta era el joven de 14 años, José García Torres, natural del Puerto de Santa María, que viajaba en el techo de un vagón del tren ómnibus, y dió con la cabeza en los travesaños de uno de los puentes existentes entre Puerto Real y San Fernando.

Al llegar a Puerto Real el convoy, fué trasladado al Hospital de la Misericordía, donde por los señores Bracho y Otero fué asistido, siendo su estado de gravedad en los primeros momentos, pero habiendo mejorado afortunadamente con posterioridad, lo que celebramos

REGRESO

Regresaron de Madrid los señores de Jarén (don Juan).

NATALICIO

Con la mayor felicidad ha dado a luz la señora esposa de don Cristóbal Leiva Acevedo.

Nuestra felicitación por tan grato acontecimiento de familia.

ACADEMIA

Recibimos atenta circular de los señores don Fernando Claudín, don Balbino Salado y don Ceferino Terrero, en la que nos participan la instalación de una Academia a cargo de los mismos en la calle Reyes Católicos núm. 16, donde empezarán, a partir de 1.º de octubre, el curso de los estudios correspondientes al Bachillerato, Magisterio, Escuela de Comercio, Correos, Telégrafos y carreras militares y especiales, bajo la dirección y orientación de dichos señores profesores.

Muy sinceramente felicitamos a los señores Claudín, Salado y Terrero, deseándoles el mayor éxito en la Academia que van a inaugurar, pues en Puerto Real se hace sentir la necesidad de un Centro de enseñanza de la importancia del que han creado y seguramente constituirá un éxito de matrículas, lo que deseamos.

PELUQUERIA MODERNA
DE
Baltasar Pacheco
Servicio higiénico
Cánovas, 41. - Puerto Real

LA PESCADERÍA
DE
IGNACIO PÉREZ
VINOS Y CAFÉS
PUERTO REAL (Cádiz)

MARIA DEL CARMEN MADERO
Profesora en Partos Titular
Juan de Dios Guerra, 12
PUERTO REAL (Cádiz

Suscripción:
UNA PESETA
al mes.
Número suelto
35 céntimos

JUVENTUD

PUERTO REAL (CÁDIZ)

REDACCIÓN
y
ADMINISTRACIÓN
Diego Ojeda, 41
Puerto Real

Los Cafés «GUIJARRO» son los mejores

FÁBRICAS DE MOSÁICOS
DE VIUDA DE JOSÉ MARIA TEJERA
MATERIALES DE CONSTRUCCION
ARTÍCULOS SANITARIOS
Pídanse Catálogos y Notas de precios: Sevilla, Rioja, 7 - Puerto Real, Paseo del Muelle

El mejor "Ponche" .
El mejor "Cacao" . .
El mejor "Anís". . .
ROCA
--M. ROMERO SEPTIEM--
PUERTO REAL (CÁDIZ)

Juan Antonio Campuzano Hoyos
BODEGAS DE VINOS FINOS
SUCURSALES:
La Central, El Paraiso, El Calvo y La Primera
PUERTO REAL (CADIZ)

FLORIDO HERMANOS
Grandes Bodegas en Sanlúcar Barrameda y Chipiona
Especialidades: Manzanilla "Clasica" y "Moscatel Pico-Plata"

Ampliaciones a plazos y al contado - Fotografía QUIJANO Venta de MATERIAL FOTOGRÁFICO
Revelado y tirada de positivas para aficionados.---Entrega inmediata
Teléfono 111.--San Fernando (Cádiz)

Carbonell y Comp.ª
Aceites.--Harinas.--Maderas.--Vinos.-
Pastas para Sopa.-Aceitunas-Jabones
CASA CENTRAL EN CÓRDOBA
SUCURSALES: En Sevilla, Jaén,
Aguilar de la Frontera, Pinos
Puentes, Melilla y Castro del Río

Celestino Fernández Sánchez
VINOS Y COLONIALES
Puerto Real. (CÁDIZ)

CASA NAVARRO
Discos para GRAMÓFONOS

LA CONSTANCIA
ANTONIO ESTÉVEZ GÓMEZ
Ferretería - Paquetería - Quincalla
Loza - Cristal - Drogas - Muebles
CALLE CÁNOVAS DEL CASTILLO, NUM. 49
Puerto Real (Cádiz)

Restaurant "MANTILLA"
Precios especiales para viajantes. -- Parada oficial de autos del servicio publico y particulares -- Carretera general Madrid-Cádiz.--Se preparan meriendas para excursiones -- Esmerado servicio a la carta.
PUERTO REAL (Cádiz)

"EL GLOBO"
FARMACIA DEL LCDO.
JUAN FERNANDEZ GONZALEZ
Dionisio Pérez, núm. 54 - Puerto Real (Cádiz)

Regalos
Los encontrará en cada saquito del estupendo
: Arroz Granito :
desde un automóvil a una sartén para hacer paella, y gramófonos, y máquinas fotográficas, de escribir y de coser vajillas, relojes, estilográficas, juguetes, etcétera, etcétera.
Un arroz magnífico y unos regalos sobe bios
¿Por qué no lo compra Vd.?

Droguería Inglesa
MIGUEL SANCHEZ
PUERTO REAL (CADIZ)
AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES:
de Antonio Delgado: Avisos, Cánovas del Castillo, 40—Puerto Real (Cádiz)

El Ferrocarril
Café, Vinos y Licores
Propietario: Manuel Varela de la Torre
Sagasta--Puerto Real.

Hijos de Chanivel
Calzados de todas clases
Cánovas del Castillo, 69
Puerto Real (Cádiz)

PASTOR
AUTOS DE ALQUILER

MANUEL ROMERO PÉREZ
Marca de R la Casa
Vinos Finos de Chiclana
Pida V. "Fino Pacifico"

Compañía Anónima de Gas
Y ELECTRICIDAD
Oficinas: Dionisio Pérez, 58 y 60 - Puerto Real

José Fernández Osuna
Fábrica de Cales
y Materiales de Construcción.
PUERTO REAL (Cádiz)

CIUDAD DE CADIZ
TEJIDOS Y NOVEDADES
DE BARTOLOMÉ SÁNCHEZ VILLALOBOS

LOS DOS AMIGOS
Ultramarinos, Galletas, Bizcochos, Conservas.--Especialidad en Salchichón y Jomones de Trévelez.
Pida Vd. Azafrán EL NEGRITO
PUERTO REAL (Cádiz)

H. LA CONFIANZA
Almuerzo y comida, 4 pesetas.-- Cama, 2 pesetas
Pensión completa desde 7,50 pesetas.
Calle Diego Ojeda, núm. 49 — Puerto Real

Ventorrillo «El Corral»
CARRETERA DE PUERTO REAL A S. FERNANDO
Vivero de Almejas.--Especialidad en Paellas, Lomo en manteca y demás productos del cerdo. -- Propietario:
MANUEL GROSSO BERNAL

REGINA-BAR-CAFE
Lujoso Salón Moderno
Esmerado servicio
Concesionario: JUAN MANUEL PASTOR--Puerto Real (Cádiz)

«LA CAMPANA»
Confiteria y Pasteleria
DE DOMITILO HERRERA
Uvitas al licor.--Bizcotelas de Puerto Real.--Palitos.--Dulces finos.
Café, Azúcar y Chocolates.

ALFAMA
"LÁMPARAS OSRAM"
:-Librería--Muebles:-

CAFÉS GUIJARRO
SON LOS MEJORES

José Terol Martín
MÉDICO
REYES CATÓLICOS, 8
PUERTÓ REAL (Cádiz)

José Alvarez Rosado
MEDICINA GENERAL Y PARTOS
Consulta: de 2 a 3 -- Gratuita: de 8 a 9 de la noche.
Ancha, núm. 11 -- Puerto Real--(Cádiz)

Antonio Porras Camacho
Gran Almacén de Ultramarinos LA PIEDRA
Comestibles y Cereales de todas clases
Especialidad en Cafés, Jamones y Salchichón
PUERTO REAL (Cadiz)

EL TRABAJO
Almacén de Comestibles de
Jesús Palacio Gómez
ESPECIALIDAD EN CAFÉS y CHACINAS
Puerto Real (Cádiz)

Manuel Arca Estévez
Panadería.-Calle Nueva
Sucursales: LA GLORIA y Plaza Abastos.
Puerto Real (Cádiz)

EUGENIO BENÍTEZ
Alpargatería,
MUEBLES, LOZA
y Cristal
Cánovas del Castillo, núm. 63 -- Puerto Real

CASA AGUIRRE
Paquetería ~~ Refino
Novedades
Puerto Real (Cádiz)

FARMACIA CENTRAL
DEL
Lcdo. FERMÍN FATOU
Cánovas del Castillo, núm. 62
Puerto Real (Cádiz)
Puerto Real (Cádiz)

Daniel Izquierdo Moreno
PRACTICANTE TITULAR
Puerto Real (Cádiz)

Establecimientos CERON-Cádiz

Compre V. "Arroz Granito" que es el mejor